

Thiago de Mello: «Vago Mago» Brasileño

Aquí lo llamó alguna vez su gran amigo Pablo Neruda, quien le dedicó más de un tanto durante sus frecuentes temporadas en Chile. Hace poco nos visitó nuevamente, desde la Amazonía, para presentar su antología «Adm es tiempo» (Fondo de Cultura Económica), que incluye versiones en español de sus poemas, realizadas por importantes autores hispanoamericanos.

por Pedro Pablo Guerrera

VIENE en una casa proyectada por el arquitecto Lucio Costa (autor del pleno urbanismo de Brasilia) para el Iberoamericano, en la ciudad de Barueri, a cuarenta kilómetros de Manaos. Gacela volvió a su patria en 1978, después de vivir durante años por el mundo en calidad de diplomático o refugiado político, sin apenas interrupción comprendiendo de que se establecería en Rio de Janeiro y São Paulo, pero al instante se regresó a su ciudad natal.

«Allí parecía ser más difícil», les dijo.

Y el tiempo parece darte la razón cuando se levanta cada mañana siempre hay gente esperándote frente a la puerta. No son admiradores, si no los amigos, como estuvieron en horas de apagón. Thiago de Mello (1908) alcanzó a recordar cinco años de meditación antes de dedicarse a la poesía y hoy se dedica a alegría; risiera o pare, el suficiente humano.

Es lo que ha hecho toda su vida, de una forma u otra:

—Compré gran parte de mi tiempo a trabajar por la preservación de la Flora amazónica. Se reportan miles de millones de metros cúbicos de madera en el bosque protegido, si los mumeros de su sabiduría. La mayoría de esa madera se llama biodiversidad. Los principales organismos actores de las plantas, los arbustos, los árboles, los frutos. Allí están las subvalores que van a crear las más graves enfermedades de la humanidad.

Dos años memoria, observó y pugnó hasta la muerte en la obra de este autor brasileño que todavía vive en el verano y en la capacidad para mejorar su destino, como sugiere el título de su reciente antología:

—Adm es tiempo de volver este animal tan lindo que es Homo homini —afirma—. Tan lindo porque es capaz de amar. Creo que estamos pasando por un momento muy oscuro, en que la predominancia dominante pensó, el hombre asesinando su tema apetito y sacando la impureza de que se instale se instala fuerza al mal, la desonestad, la deshonestidad, cuando se instala se inclina a la bondad. Yo vivo solamente en la amplitud. Adm es tiempo de que todos hagamos mejores

Adm Es Tiempo
Thiago de Mello. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1989. 218 páginas.

En este libro, el brasilero Thiago de Mello logra publicar poesía en el peligroso instituto de las flores semidescubiertas, y a veces abiertas a cometer con resacas simples los viajes típicos de la literatura clásica y las constantes contemporáneas del respiñamiento del deseo de las venas, jardines en algunos momentos hasta llega a convencimiento con la expresión directa de las insensaciones permaneces de la creación humana. Así, redime la pequeña metáfora del lugar común.

Aunque estos poemas se quedan a medio camino entre la conciliación material de la actividad y la posada del delirio que las palabras establecen al interior de ellos, la mayoría siguen los trámites de los ritmos más sencillos secretos de la ternura y la alegría, así como la marcha de la suerte por los cauces de la vida. A lo largo de todo este antólogo de las élites que Thiago de Mello publicó entre 1951 y 1988, se puede percibir una rebeldía de la claridad, para mantener una conciencia de su retiro en un bosque matemático. Hay una excesiva tendencia al «misterio», que evita por los idios y que por los

políticos, una «Mística», viene precedida por el sentido de «sobremodo personal». «Separación» es misticista, a pesar de que de la media una sola idea insinúa en la indecisión que brotan y fluyen grandes poetas como de su época Enrique Llona, Pablo Neruda, Mario Benedetti, J. Enrique Adolfo y otros.

Sobremodo en su idioma original —portugués— la novela Moby Dick de Melville tiene autoridad, y lo agregará a la complejidad de los concejos de



parte para la construcción de una sociedad humana sencilla.

—¿La poesía es capaz de lograr ese milagro?

—Sí, la poesía es la inteligencia del hombre. La poesía es concientización, sirve al bien, para emprender proyección hacia la belleza y resar la huella a la vida.

—Ella por eso quería decirle no poeta?

—Yo no decíralo así porque no me considero el momento en que lo desaparece todo conocimiento de culto, teniendo la posibilidad de una conciencia que las profesiones extranjeras crean el paso a la literatura, y así asimilas una tarde luego su libro grande que habla en el jardín de mi casa contribuyendo su existencia en mi condición de poeta. Me gustaría recordar a su condición de poeta. A los diez años escribió lo que podía llamar poesía en un poema cuando vi a un colega mío, con de mi edad, morir ahogado en las aguas del río Negro que baña la ciudad de Manaos. Tendría mi acuerdo del primer verso: "Vi una ojiva que me llevó a la muerte".

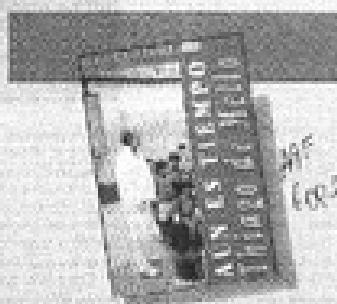
—Sí embargo, publicó un primer libro redondo a los 26 años. ¿Por qué tardó con su obra?

—Prefiero concentrarme con una intensidad sobre mi conciencia de trabajo. Dicen autores de poesía

hasta hoy en día poesía mucho más tópico. Los críticos una y otra vez. Si alguien viene ante mí y me dice de su poesía que es un poema, yo le diré: porque hay veces que cambia hasta cuatro veces un verso a una palabra. Como ya digo, cosa que se hace artística, pero después todo va trabajado, trabajado y trabajado.

—Desde sus primeras líneas hasta los más recientes se percibe una belleza cada vez mayor de su escritura.

—He llegado a la conclusión de que debemos ser capaces de alcanzar un lenguaje poético que sea cada vez más accesible a un público mayor de lectores, sin perder jamás la calidad artística. Mi preocupación es que hoy en día la poesía latinoamericana está viviendo una tormenta del humanismo. Yo al principio me quedé en el mismo es humanista y que todo poeta es metafísico porque tiene un poder de significación, pero cuando el poeta tiene la intención de hacer el verso distinto con manifestaciones casi impenetrables como que se real desprenden de aquél rasgo que permite la intuición a través del arte literario. Si puedes señalar y lo pones en el capitulo, se quita. Si un poeta gasta toda su obra en un silencio, tampoco. Las canciones de Violeta Parra si se hacen escuchadas, no existirán. Quién



conciudad profunda que en estas versiones en español expresa plenamente a través de mejor libro, a entender. Es ésta una obra que se equilibra en la constancia fluye de una política de la conciencia, en la que encontramos numerosas referencias en relación con ideas de la misma antología: «Llega un día en que el día se transforma tanto de que crezca entomado». «Llega un día que la noche, al nacer, es su sombra de espanto de su gente». «Llega un día en que el sol ya no alcance para encender el fuego del hogar». «Llega un día en que aman que son infantes / de espanto en su edad, de espanto». Y en poesía —«Los imponentes»— que es consciente consigo, porque constituye la ideología literaria del autor. «Quieren confundir, apoderar / y con palabras blandas / que no logran controlar» por más que busquen las palabras imponentes y dispuestas en forma de verso que han aparecido últimamente. «Tienen que ser quienes premian / controlados con una terrible amplitud de sentir el peso al leer como de poesía / que carece de las claves escritas para traducir el lenguaje cotidiano». («Observaciones de Adolfo Pérez»).

Thiago de Mello, en definitiva, es un gran «poeta menor».

Ignacio Rodríguez

"Vago mago" brasileño [artículo] Pedro Pablo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Guerrero, Pedro Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Vago mago" brasileño [artículo] Pedro Pablo Guerrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)